



**UNIVERSIDAD
DE GRANADA**

Facultad de Psicología

GRADO EN PSICOLOGÍA

TRABAJO FIN DE GRADO

**ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE
HOMBRES CONDENADOS POR
VIOLENCIA DE GÉNERO Y
HOMBRES NO CONDENADOS: EL
PAPEL DE LAS HABILIDADES
NEUROPSICOLÓGICAS Y
VERBALES, EL ESTILO DE
RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS Y
EL NIVEL EDUCATIVO**

Presentado por:

Da. Cristina Pérez Gómez

Tutor:

Prof. Dr Juan Verdejo Román

Curso académico 2022/2023

Anexo VI



Declaración de Originalidad del TFG

Dña. Cristina Pérez Gómez, con DNI 71755189L declaro que el presente Trabajo de Investigación es original, no habiéndose utilizado fuente sin ser citadas debidamente. Para que conste así lo firmo el 05/06/2023

Firma del alumno

Anexo IX**Aprobación del comité de ética**

Si el TFG propuesto requiere la recogida de datos por parte del alumno/a, el tutor/a declara mediante el presente anexo que cuenta con los permisos necesarios (del centro y del comité de ética pertinente) para realizar el estudio.

Firma del tutor/a

Fecha

**VERDEJO
ROMAN
JUAN -
75154075B**

Firmado
digitalmente por
VERDEJO ROMAN
JUAN -
75154075B
Fecha: 2023.06.01
17:15:43 +02'00'

Resumen

En la actualidad, la violencia de género (VG) es uno de los problemas más amenazantes para la salud y los derechos de las mujeres. La investigación en psicología ha identificado la influencia de ciertos factores en los maltratadores, los cuales podrían indicar una predisposición a la VG. El objetivo principal de este estudio consistió en comparar las habilidades neuropsicológicas y verbales y el estilo de resolución de conflictos en hombres condenados por VG ($n = 51$) y un grupo control ($n = 68$). Asimismo, se investigó la contribución de estas variables y el nivel educativo de los maltratadores a la VG. En comparación con los controles, los condenados por VG manifestaron una menor inteligencia verbal y una menor capacidad para negociar ante un conflicto en pareja. También se observó que una mayor inteligencia verbal se relacionaba con un mayor uso de la negociación ante los conflictos en pareja y con un mayor nivel educativo en los maltratadores. Nuestro estudio destaca la necesidad de prevenir tempranamente a nivel educativo e intervenir sobre las habilidades verbales y de negociación en hombres condenados por VG, con el fin de reducir la prevalencia del maltrato.

Palabras clave: violencia de género, habilidades neuropsicológicas, inteligencia verbal, resolución de conflictos, negociación, nivel educativo

Introducción

La violencia de género (VG) es la forma más extendida de maltrato contra la mujer y consiste en el ejercicio de la violencia física, sexual o psicológica de un hombre contra su pareja. Se estima que una de cada cuatro mujeres entre los 15 y 44 años ha experimentado VG en alguna de sus formas y que la edad de comienzo cada vez es más temprana (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2021, p.5). La generalización de este fenómeno y sus efectos sobre el bienestar de las víctimas lo convierten en una de las mayores amenazas a la salud pública y a los derechos de las mujeres a nivel mundial (OMS, 2021, p.12). La lucha contra la VG abarca varias áreas de actuación, entre las que se encuentran la investigación de calidad, la prevención integral (Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas [AGONU], 2022, p.20) y la intervención sobre los factores subyacentes al maltrato (AGONU, 2022, p.18). A pesar de que estos objetivos suelen dirigirse a las mujeres, la literatura científica defiende la adopción de la perspectiva del maltratador para diseñar unos programas de intervención eficaces, que disminuyan la reincidencia en la VG y protejan a las víctimas (Pinto et al., 2010; Emerick, 2008).

Las variables que adquirieron una mayor relevancia al inicio del estudio de la VG fueron las emocionales y comportamentales; sin embargo, se encontró que, además de limitada, gran parte de la influencia de estos factores era indirecta (Cohen et al., 1999). Posteriormente, numerosos autores descubrieron asociaciones significativas y positivas entre el nivel educativo de los hombres condenados y su adherencia a los programas de intervención (Rondeau et al., 2001; Daly et al., 2001, Stalans & Seng, 2007). La educación actuaba como factor de protección ante el fracaso terapéutico, llegando a aumentar 2.4 veces la probabilidad de finalización de la intervención en maltratadores que habían cursado estudios superiores (Emerick, 2008). En estos años también creció la evidencia acerca de la gran variedad de comportamientos criminales no violentos que exhibe esta población (Gover et al., 2011; Richards et al., 2013), así como de la heterogeneidad de sus factores de riesgo (la imposibilidad de gestionar los conflictos en pareja, el abuso de sustancias, etc.) en comparación con los de hombres condenados por otros delitos (Hilton & Radatz, 2018).

Todo esto hizo que diversos autores comenzaran a abogar por una investigación exhaustiva que tuviera en cuenta las necesidades individuales, los factores de riesgo y las principales características de esta población (Claxton & Richards, 2021; Radatz & Wright, 2016; Stewart et al., 2014). Además del historial criminal, es importante recabar

este tipo de información para conocer en profundidad la forma en que los maltratadores se relacionan con sus víctimas. Uno de los métodos más extendidos para investigar la dinámica de la VG consiste en analizar el comportamiento de los agresores ante las situaciones conflictivas interpersonales (Loinaz, 2009). Para ello, se analiza la frecuencia con la que resuelven los conflictos mediante la agresión, la coacción o, por el contrario, su capacidad para negociar con su pareja desde un punto de vista racional y emocional (Straus et al., 1996; Lucente et al., 2001).

Paralelamente, la investigación de autores como Cohen et al. (1999), comenzó a considerar la importancia de la cognición y del funcionamiento ejecutivo. Hasta entonces, pocos estudios habían explorado la posibilidad de que los factores neuropsicológicos de los maltratadores influyeran en el ejercicio de la VG. Sin embargo, algunas funciones ejecutivas como la flexibilidad cognitiva y el control inhibitorio, así como las habilidades atencionales y verbales, comenzaron a recibir mayor interés por la relevancia de su papel en la regulación del comportamiento. En Cohen et al., 2003, los maltratadores mostraron un rendimiento verbal y ejecutivo inferior al de los no condenados y una mayor impulsividad, además, estos fueron los factores relacionados estadísticamente con el estatus de maltratador. Posteriormente, numerosas investigaciones también han encontrado diferencias significativas en el desempeño neuropsicológico de hombres condenados por VG en comparación con grupos control (Becerra-García, 2015; Stanford et al., 2007). Esto sugiere que, además de las variables conductuales, hay factores cognitivos mediadores en la VG (Horne et al., 2020; Humenik et al., 2020; Romero-Martínez & Moya Albiol, 2013; Romero-Martínez et al., 2016a, 2016b, 2019a, 2019b; Pinto et al., 2010). En el artículo de Romero-Martínez et al., (2022a), las puntuaciones de los controles superaron a las de los hombres condenados en varias áreas del rendimiento ejecutivo y verbal, y el funcionamiento neuropsicológico fue la variable que mostró la relación más fuerte con la VG. Asimismo, el desempeño inferior a la media en medidas de inteligencia verbal se ha asociado significativamente a la frecuencia del maltrato físico y psicológico a la pareja (Walling et al., 2012) y, junto con el rendimiento neuropsicológico, al riesgo de reincidencia.

En comparación con la investigación dedicada al perfil clínico y social del maltratador, en el que se basan la mayor parte de las intervenciones, la información acerca de su perfil neuropsicológico es muy escasa. No obstante, la relevancia de las dificultades neuropsicológicas de esta población ha aumentado considerablemente y se

ha convertido en un aspecto clave en el diseño de los programas dirigidos a los maltratadores (Romero-Martínez et al., 2022b). A pesar de que, en la mayoría de casos estas alteraciones no constituyen déficits severos ni generalizables a todos los hombres condenados evaluados, son significativas y más frecuentes que en otras poblaciones. Por esto, se cree que la falta de desarrollo de ciertos dominios verbales y neuropsicológicos podría perpetuar el empleo de la violencia en situaciones inciertas o conflictivas (Romero-Martínez et al., 2022b).

Este estudio pretende analizar y comparar las habilidades neuropsicológicas y verbales, específicamente la flexibilidad cognitiva, la inhibición y la inteligencia verbal, así como el estilo de resolución de conflictos en pareja en hombres condenados por VG y hombres que no han sido condenados. Además, se investiga la existencia de asociaciones entre el nivel educativo, las habilidades neuropsicológicas y el estilo de resolución de conflictos en pareja de los maltratadores. En función de estos objetivos se hipotetizó que: (1) los hombres condenados por VG obtendrán un rendimiento significativamente inferior al de los controles en las pruebas neuropsicológicas y verbales; (2) los hombres condenados por VG obtendrán puntuaciones significativamente superiores a los controles en el estilo de resolución de conflictos agresivo y significativamente inferiores en negociación; (3) se encontrarán relaciones significativas y positivas entre el empleo de la negociación y las habilidades neuropsicológicas y verbales en todos los participantes; (4) se encontrarán relaciones significativas y positivas entre el nivel educativo, las habilidades neuropsicológicas y verbales y el uso de la negociación en hombres condenados por VG.

Método

Participantes

La muestra está formada por un total de 119 hombres adultos divididos en dos grupos: 51 participantes condenados por VG (CVG) y 68 hombres sin antecedentes penales (CON). La media de edad del grupo CVG es de 41.3 años ($DT = 9.78$) y comprende un rango de 21 a 69 años, y la media de edad del grupo CON es de 38.8 años ($DT = 10.3$) en un rango entre 22 y 61 años. Se compararon las medias de ambos grupos y no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los hombres CVG y CON en cuanto a su edad, $t(117) = -1.34$, $p = .18$, IC 95% [-.61, .11]. Respecto al nivel educativo, la media del grupo CVG es de 9.10 años de escolaridad ($DT = 3.81$) y se sitúa en un rango de 3 a 16 años. Por otra parte, el grupo CON tiene una media de

10.9 años de escolaridad ($DT = 3.45$) y comprende un rango de 6 a 16 años. Se obtuvieron resultados significativos en la comparación de medias, $U = 1253$, $p = .008$, lo que indica que hay diferencias estadísticamente significativas entre los hombres CVG y CON respecto a su nivel educativo.

Los participantes fueron reclutados mediante muestreo no probabilístico incidental: el grupo de CVG fue contactado en el Centro de Inserción Social (CIS) de Granada (España) y los CON fueron reclutados mediante anuncios, redes sociales y academias de Granada. Los criterios de inclusión generales fueron ser hombre, adulto y tener en la actualidad o haber tenido una relación con una mujer. Además, se establecieron criterios de inclusión más específicos para cada grupo de participantes. Los hombres CVG debían haber sido condenados por un crimen de VG regulado por la ley española (Ley Orgánica 1/2004, Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género). Para el grupo CON, el criterio de inclusión consistía en la ausencia de antecedentes penales. Los criterios de exclusión para todos los participantes fueron: (1) analfabetismo, (2) historial de daño cerebral con pérdida de conciencia de más de 1 hora (Cohen et al., 2003), (3) antecedentes de trastornos psicológicos relevantes, (4) historial de abuso de drogas o alcohol de acuerdo con el DSM-IV (American Psychiatric Association. *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (2000) 4ta ed., texto rev.). También se añadió otro criterio de exclusión para controlar la ausencia de antecedentes por VG en el grupo CON: obtener una puntuación de 11 o mayor en la subescala de severidad de la prueba *Escala de Tácticas de Conflicto* (CTS-2) (Loinaz et al., 2012; Bueso-Izquierdo et al., 2016b; Marín-Morales et al., 2021, 2022).

Instrumentos

Los datos para las variables del estudio se han obtenido con los siguientes instrumentos:

1. La *Valoración del riesgo de violencia grave en la relación de pareja* (Echeburúa et al., 2008) se empleó para registrar variables sociodemográficas del agresor como la edad, el nivel educativo, la nacionalidad, el estado civil, la existencia de denuncias por VG y el tiempo de condena. También se recogieron datos de la pareja y la situación de la relación. Además, se preguntó acerca de daños previos en la cabeza, experiencias infantiles relacionadas con la violencia, el uso de medicación y se adjuntó una subescala para evaluar la gravedad del abuso de sustancias (First, 1999). Pese a que

la consistencia interna varía según la muestra, esta se sitúa en .71 en el estudio inicial (Echeburúa et al., 2008). Ver Anexo A.

2. La *Escala de Tácticas de Conflicto (CTS-2)* (Straus et al., 1996; Loinaz et al., 2012 adaptado) se usó para valorar la frecuencia, la prevalencia y la severidad de la violencia física y psicológica en la relación, así como las tácticas de resolución de conflictos empleadas. En CVG se tomó como referencia la relación de la denuncia por VG. Esta prueba emplea una escala tipo Likert con 8 alternativas de respuesta que describen la frecuencia de una conducta entre 0 (*nunca pasó*) y 6 (*más de 20 veces en el último año*) y 7 (*no sucedió en el último año, pero sí anteriormente*). Consta de 5 subescalas (daños, negociación, agresión psicológica, agresión física y coacción sexual) que se componen de los niveles de gravedad “menor” o “severa” y, únicamente en negociación, se divide en “emocional” y “cognitiva”. Junto con la subescala de severidad global, se obtienen un total de 11 índices de resolución de conflictos. Dados los objetivos de este estudio, se utilizaron las puntuaciones de las subescalas de negociación, agresión psicológica y agresión física. Su consistencia interna oscila entre .34 y .94 dependiendo de la subescala y la muestra (Straus, 2004, 2007). Ver Anexo B.

3. El *Test Breve de Inteligencia de Kaufman (K-BIT)* (Kaufman et al., 1997; Kaufman et al., 2009 adaptado) evaluó la inteligencia general, verbal y abstracta mediante dos subtests. El subtest de vocabulario se compone de una prueba de vocabulario expresivo y otra de definiciones para evaluar habilidades conceptuales de tipo verbal y del lenguaje. Por otra parte, el subtest de matrices mide capacidades no verbales, de razonamiento y de resolución de problemas. Finalmente, se obtienen tres cocientes intelectuales en base al número de aciertos y la puntuación típica: verbal, no verbal y compuesto. En este trabajo se utilizó como variable de inteligencia verbal la puntuación típica del subtest de vocabulario.

4. El *Stroop Espacial* (Luo et al., 2013) se empleó como medida indirecta de la flexibilidad cognitiva mediante el coste atencional. Se compone de 10 ensayos por cada condición y estímulo. Los participantes fueron instruidos para presionar una tecla a la derecha u otra a la izquierda en función de la dirección a la que apuntara la flecha, ignorando su posición. Se observan cuatro tipos de estímulos divididos en dos grupos: congruentes, si la flecha apunta en la misma dirección que su posición (derecha-derecha o izquierda-izquierda), e incongruentes, si estas no coinciden (izquierda-derecha o derecha-izquierda). Las tres condiciones se distinguen en función de cómo se suceden los estímulos: flecha distinta a la anterior (sin repetición), dos flechas iguales seguidas

(primera repetición) y dos flechas anteriores iguales a la que va a aparecer (segunda repetición). Se obtuvo una medida del coste atencional mediante la resta de los valores del tiempo de reacción en los ensayos sin y con repetición del estímulo.

5. El *Test Go/No Go* se diseñó específicamente para la obtención de una medida indirecta de la inhibición de respuesta en este estudio, tomando como referencia modelos de pruebas Go/No Go previamente estudiadas (Gomez et al., 2007). Se compone de 100 ensayos divididos en cuatro bloques. Los participantes fueron instruidos para pulsar una tecla lo más rápido posible al observar el estímulo GO (una silueta negra en forma de oso) e inhibir la conducta ante el estímulo NO-GO (una silueta negra de delfín) durante los primeros 50 ensayos. Tras escuchar el sonido de una campana, debían cambiar su respuesta y presionar la tecla ante el estímulo NO-GO e inhibir la acción ante el estímulo GO durante los últimos 50 ensayos. Se cuantificaron los aciertos, omisiones, falsas alarmas y los rechazos correctos y, finalmente, se obtuvo una medida del número de aciertos restando los aciertos del bloque 2 al bloque 3.

Procedimiento

La evaluación se llevó a cabo mediante el uso del mismo dispositivo electrónico en una sesión individual en la que la única interacción se produjo con el evaluador. En primer lugar, se obtuvo el consentimiento informado de cada participante (ver Anexo D) y después se les administraron las pruebas sociodemográficas y psicológicas en el siguiente orden: *Valoración del riesgo de de violencia grave en la relación de pareja*, *CTS-2*, *K-BIT*, *Stroop Espacial* y *Test Go/No Go*. También se administró el *Trail Making Test* (TMT) (Spreen & Strauss, 1998) pero los datos se perdieron debido a fallos informáticos. Mi aportación al estudio fue evaluar a 20 participantes del grupo CON bajo las mismas condiciones. El grupo de CVG no obtuvo ningún beneficio penal por su participación en este estudio. La investigación fue aprobada por el Comité de Ética en Investigación Humana de la UGR en España (número: 1000/CEIH/2019). Los participantes accedieron a participar en el estudio de forma voluntaria y anónima según la legislación española de protección de datos personales y garantía de los derechos digitales (Ley Orgánica 3/2018, 5 diciembre).

Análisis estadísticos

La totalidad de los análisis estadísticos se llevaron a cabo mediante el programa informático *Jamovi* (Jamovi, 2022. Versión 2.3, Computer Software). En primer lugar,

se emplearon dos pruebas de comparación de medias entre CVG y CON: *t de student* para comparar la edad y *U de Mann-Whitney* para comparar el nivel educativo. Dado que se encontraron diferencias significativas en el nivel educativo, se empleó un análisis de la covarianza (ANCOVA) para comparar las medias de ambos grupos en habilidades neuropsicológicas y verbales y el estilo de resolución de conflictos en pareja, con el nivel educativo como covariable. Asimismo, para estudiar la relación entre estas variables, se llevó a cabo un análisis de correlación parcial entre las habilidades neuropsicológicas y verbales y el uso de la negociación de todos los participantes controlando el nivel educativo. Por último, se estudiaron estas relaciones específicamente en los hombres CVG mediante un análisis de correlación entre las habilidades neuropsicológicas y verbales, el empleo de la negociación y el nivel educativo. Los resultados se consideraron significativos a partir de un valor *p* menor de .05.

Resultados

La autoría de los datos presentados del grupo control es compartida entre Juan Verdejo Román y Cristina Pérez Gómez. La autoría de los datos del grupo experimental presentados pertenece a Miguel Pérez García y Juan Verdejo Román, habiendo sido los datos cedidos de manera temporal a la alumna Cristina Pérez Gómez para su TFG.

Habilidades neuropsicológicas y verbales

Los hombres CVG y CON no difirieron significativamente en las pruebas neuropsicológicas *Stroop* $t(116) = -.36, p = .71$ y *Go/No Go* $t(116) = -.95, p = .34$. En lo que respecta a la inteligencia verbal, $t(86) = 2.62, p = .01$, el grupo de CVG obtuvo puntuaciones significativamente menores que el grupo CON.

Estilo de resolución de conflictos

El grupo de CVG mostró puntuaciones significativamente menores en Negociación Emocional (NE) $t(116) = 4.52, p = <.001$ y en Negociación Cognitiva (NC) que el grupo CON, $t(116) = 4.02, p = <.001$. Sin embargo, el grupo CVG obtuvo puntuaciones significativamente superiores en Agresión Psicológica Severa (APS), $t(116) = -4.06, p = <.001$ y en Agresión Física Severa (AFS) $t(116) = -3.64, p = <.001$ que el grupo CON. Esto indica que los hombres CVG mostraron diferencias en todos los estilos de resolución de conflictos respecto al grupo CON.

Tabla 1

Comparación de medias en las habilidades neuropsicológicas y verbales y el estilo de resolución de conflictos en ambos grupos

	CVG <i>M(DT)</i>	CON <i>M(DT)</i>	<i>t</i>	<i>p-valor</i>
Stroop	-85.6(60.6)	-90.8(10)	-.36	.71
Go/No	.23(3.46)	-.48(3.46)	-.95	.34
Voc	60.2(9.34)	65.2(6.02)	2.62	.01
NE	1.98(1.12)	2.75(.52)	4.52	<.001
NC	1.43(1.19)	2.25(.74)	4.02	<.001
APS	.62(1.04)	.05(.23)	-4.06	<.001
AFS	.47(.92)	.00(.00)	-3.64	<.001

Nota. Voc = inteligencia verbal; NE = Negociación Emocional; NC = Negociación Cognitiva; APS = Agresión Psicológica Severa; AFS = Agresión Física Severa.

Relación entre las habilidades neuropsicológicas y verbales y la negociación

Como se puede observar en la Tabla 2, la resolución de conflictos en pareja mediante ambos tipos de negociación, la NE y la NC respectivamente, y las habilidades neuropsicológicas de los participantes en las tareas *Stroop* ($r = -.06, p = .52$; $r = -.00, p = .93$) y *Go/No Go* ($r = .16, p = .07$; $r = .12, p = .19$) no mostraron una relación estadísticamente significativa. Por otra parte, se encontró una relación positiva y significativa entre la inteligencia verbal de los participantes y su empleo de la NE ($r = .43, p = <.001$) y la NC ($r = .40, p = <.001$).

Tabla 2

Correlaciones parciales entre las habilidades neuropsicológicas y verbales y la negociación

	1	2	3	4	5
1. Stroop	-				
2. Go/No	-.03	-			
3. Voc	-.19	.13	-		
4. NE	-.06	.16	.43***	-	
5. NC	-.00	.12	.40***	.65***	-

Nota. Voc = inteligencia verbal; NE = Negociación Emocional; NC = Negociación Cognitiva; * = significativo al valor p de <.05; ** = significativo al p <.01; *** = significativo al p <.001

Relación entre el nivel educativo, las habilidades neuropsicológicas y verbales y la negociación en hombres condenados por violencia de género

El nivel educativo de los hombres CVG y la ejecución en las pruebas neuropsicológicas *Stroop* ($r = -.17, p = .21$) y *Go/No Go* ($r = -.25, p = .06$), así como el estilo de NE ($r = .02, p = .84$) y NC ($r = .21, p = .13$) no mostraron una relación estadísticamente significativa, como refleja la *Tabla 3*. Sin embargo, el nivel educativo y la inteligencia verbal de los CVG ($r = .38, p = .02$) mantuvieron una relación significativa y positiva. Asimismo, se encontró una relación significativa y positiva entre la NE y la ejecución en *Go/No Go* ($r = .31, p = .02$) y entre la inteligencia verbal y los estilos de negociación emocional ($r = .47, p = <.01$) y cognitivo ($r = .39, p = .02$) de los hombres CVG.

Tabla 3

Correlaciones entre el nivel educativo, las habilidades neuropsicológicas y verbales y la negociación en hombres CVG

	1	2	3	4	5	6
1. Ed	-					
2. Stroop	-.17	-				
3. Go/No	-.25	-.09	-			
4. Voc	.38*	-.18	.19	-		
5. NE	.02	-.14	.31*	.47**	-	
6. NC	.21	.01	.07	.39*	.65***	-

Nota. Ed = nivel educativo; Voc = inteligencia verbal; NE = Negociación Emocional; NC = Negociación Cognitiva; * = significativo al valor p de <.05; ** = significativo al p <.01; *** = significativo al p <.001

Discusión

El objetivo principal de esta investigación consistió en comparar las habilidades neuropsicológicas y verbales y el estilo de resolución de conflictos en pareja entre hombres condenados por VG (CVG) y hombres no condenados (CON), e investigar las relaciones entre estas variables y el nivel educativo.

Los hallazgos del estudio respaldan parcialmente nuestra primera hipótesis e indican que los hombres CVG manifiestan una inteligencia verbal significativamente menor que los CON. Estos resultados se encuentran en línea con investigaciones anteriores que encontraron déficits significativos en la expresión verbal de los CVG en comparación con hombres CON (Romero-Martínez et al., 2013, 2022a; Cohen et al., 1999, 2003; Teichner et al., 2001). Por otra parte, el desempeño de ambos grupos en las dos tareas neuropsicológicas no difiere de manera significativa, contrariamente a lo que habíamos hipotetizado. Estos hallazgos destacan por su controversia, puesto que numerosos estudios han hallado diferencias significativas en una variedad de habilidades neuropsicológicas entre CVG y CON (Bueso-Izquierdo et al., 2016b;

Romero-Martínez et al., 2016a, 2019, 2021a, 2021b, 2021c, 2022a, 2022b; Vitoria-Estruch et al., 2017). Sin embargo, otra serie de investigaciones no han encontrado una relación entre los déficits neuropsicológicos y el estatus de maltratador (Logue & Gould, 2014; Westby & Ferraro, 1999; Persampiere et al., 2014; Easton et al., 2008), lo que demuestra la necesidad de investigar más sobre este ámbito.

Por otra parte, los resultados apoyan nuestra segunda hipótesis y manifiestan diferencias significativas entre ambos grupos en la resolución de conflictos en pareja. Los CVG emplean la agresión psicológica y física más frecuentemente, en cambio, los CON hacen un uso mucho mayor de la negociación emocional y cognitiva en sus conflictos de pareja. De acuerdo con la literatura preexistente (Cohen et al., 1999; Romero-Martínez et al., 2019a; Vitoria-Estruch et al., 2018), los hombres CVG muestran una tendencia a la violencia y una predisposición a reaccionar de forma agresiva ante situaciones de conflicto interpersonal.

Asimismo, nuestra tercera hipótesis se cumple de forma parcial, puesto que la inteligencia verbal de todos los participantes guarda una relación significativa y positiva con el empleo de la negociación en pareja. De acuerdo con varias investigaciones (Wailing et al., 2012; Romero-Martínez et al., 2022a; Cohen et al., 1999), la inteligencia verbal actúa como mediadora en el empleo de las habilidades de comunicación, que en CVG se encuentran afectadas. Nuestro análisis en CVG refleja los mismos resultados y demuestra que, de manera significativa, los hombres con peor inteligencia verbal también ejercen un menor uso de la negociación. En Cohen et al., 2003 se encontró una relación entre la VG y las habilidades verbales de los CVG, lo que nos lleva a apoyar su hipótesis de que los déficits verbales deterioran la búsqueda de alternativas no violentas ante los conflictos.

Esta tendencia a resolver situaciones de desacuerdo mediante la agresión se ha relacionado con la presencia de déficits neuropsicológicos y un pobre ajuste social en hombres CVG (Fishbein & Tarter, 2009; Hoaken et al., 1998; Hofmann et al., 2012; Babcock et al., 2008; Romero-Martínez et al., 2022a). Nuestros resultados no apoyan la existencia de una relación significativa entre las habilidades neuropsicológicas y el empleo de la negociación en la totalidad de la muestra. Sin embargo, en hombres CVG aparece una relación entre el rendimiento en la tarea *Go/No Go* y el uso de la NE. Estos hallazgos refuerzan el modelo teórico en el que se han apoyado varias investigaciones en torno a la VG (Romero-Martínez, et al., 22b; Damasio et al., 1991; Sun et al., 2015;

Walling et al., 2012), que relaciona los déficits neuropsicológicos y el procesamiento emocional limitado en CVG.

Por último, una parte de nuestros resultados apoya la cuarta hipótesis e indica que el nivel educativo guarda una relación significativa y positiva con la inteligencia verbal. Previamente se había otorgado a la educación una gran relevancia como predictor del fracaso del tratamiento penitenciario y como factor de protección ante otras variables de riesgo en CVG (Stalans & Seng, 2007; Cohen et al., 1999; Emerick, 2008). Puesto que la inteligencia verbal guarda, a la vez, una estrecha relación con el estatus de maltratador, la educación puede estar desempeñando un papel de protección ante la VG, al igual que encontraron Cohen et al., 1999. Sin embargo, el nivel educativo no se relaciona con las habilidades neuropsicológicas ni con el empleo de la negociación ante el conflicto en pareja. Podría considerarse si la educación española reglada ofrece la formación necesaria para fomentar una resolución de conflictos basada en el razonamiento, la empatía y el diálogo.

Una de las mayores limitaciones a las que se enfrenta este estudio es que únicamente abarca dos medidas de habilidades neuropsicológicas. Los déficits entre CVG y CON encontrados en investigaciones previas son levemente significativos, por lo que sería interesante investigar si se requiere obtener una mayor cantidad de medidas neuropsicológicas para detectar efectos estadísticamente relevantes. También podría considerarse la obtención de medidas más directas, por ejemplo mediante el TMT para la flexibilidad cognitiva, que no se pudo llevar a cabo por problemas informáticos (Cohen et al., 1999; Schafer & Fals-Stewart, 1997). Por otra parte, nuestros resultados no pueden establecer una relación de causalidad. Es por esto que, para considerar que la educación o la inteligencia verbal actúan sobre la capacidad de negociación ante un conflicto, sería necesario llevar a cabo estudios longitudinales. Asimismo, cabe destacar las limitaciones en la generalizabilidad de la muestra, ya que el 95.8% de los participantes son de nacionalidad española y todos los CVG cumplen condena en Granada. Por esta razón, se considera relevante la realización de este estudio en otros contextos y con una muestra más amplia y diversa para determinar si los resultados son replicados. Por último, es importante mencionar la presencia de diferencias significativas entre ambos grupos en el nivel educativo, que los análisis estadísticos han intentado compensar identificando la educación como covariable.

Esta investigación pone de manifiesto la existencia de relaciones significativas entre las habilidades de negociación ante un conflicto en pareja, la inteligencia verbal y

el nivel educativo de los CVG. Respecto a su aplicación práctica, nuestros resultados sugieren la importancia de fomentar el desarrollo de las habilidades verbales y la capacidad de negociación en los programas de intervención en CVG. De esta forma, se puede promover el empleo de estrategias alternativas de resolución de conflictos no basadas en la agresión ante un conflicto interpersonal. Asimismo, en una serie de estudios recientes se ha encontrado una relación significativa entre el entreno de la inteligencia verbal y la disminución del riesgo de reincidencia (Balconi & Canavesio, 2016; Romero-Martínez et al., 2013, 2016a, 2019b, 2019c; Schipper & Petermann, 2013; Vitoria-Estruch et al., 2017, 2018).

En relación a la práctica terapéutica, se considera importante realizar más investigaciones acerca del funcionamiento neuropsicológico en hombres CVG y esclarecer su relevancia. Estudios recientes han evaluado mejoras en la flexibilidad cognitiva de los CVG y una disminución significativa en sus creencias sexistas tras recibir una intervención (Romero-Martínez et al., 2016a). Asimismo, otras investigaciones apoyan la aplicación de un entrenamiento neuropsicológico para disminuir el riesgo de reincidencia y ampliar los efectos positivos en hombres CVG (Romero-Martínez et al., 2022b). Por esto, conseguir una respuesta clara acerca del papel de la neuropsicología en maltratadores sería un gran avance para realizar, además de intervenciones, una prevención adaptada. Finalmente, la significación de la influencia entre el nivel educativo y la inteligencia verbal en CVG revela la importancia de fomentar la escolaridad. Recibir un mayor nivel de educación parece mejorar significativamente el desarrollo verbal en hombres CVG, por lo que se podría tener en cuenta para lograr mejores índices de adherencia y éxito terapéuticos.

En conclusión, esta investigación reconoce la existencia de déficits verbales en hombres maltratadores, así como la estrecha relación entre la inteligencia verbal, el uso de la negociación ante los conflictos en pareja y el nivel educativo. Estos hallazgos acentúan la utilidad de abordar la prevención de la violencia desde la infancia y de diseñar programas que fomenten la adherencia escolar y las capacidades verbales y de negociación en hombres, con el objetivo de disminuir la reincidencia de la VG.

Referencias

- American Psychiatric Association. (2000). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (4ta ed., texto rev.). doi:10.1176/appi.books.9780890423349
- Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (2022). *Intensificación de los esfuerzos para eliminar todas las formas de violencia contra las mujeres y las niñas: Informe del Secretario General*. <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N22/465/71/PDF/N2246571.pdf?OpenElement>
- Babcock, J. C., Green, C. E., & Webb, S. A. (2008). Decoding deficits of different types of batterers during presentation of facial affect slides. *Journal of Family Violence, 23*(5), 295–302. <https://doi.org/10.1007/s10896-008-9151-1>
- Balconi, M., & Canavesio, Y. (2016). Is empathy necessary to comprehend the emotional faces? The empathic effect on attentional mechanisms (eye movements), cortical correlates (N200 event-related potentials) and facial behavior (electromyography) in face processing. *Cognition and Emotion, 30*(2), 210–224. <https://doi.org/10.1080/02699931.2014.993306>
- Becerra-García, J. A. (2015). Neuropsychology of domestic violence: A comparative preliminary study of executive functioning. *Medicine, Science and the Law, 55*(1), 35-39. <https://doi.org/10.1177/0025802414525148>
- Bueso-Izquierdo, N., Hidalgo, N., Daugherty, J., Burneo-Garcés, C. & Pérez-García, M. (2016a). Differences in Executive Function Between Batterers and Other Criminals. *Journal of Forensic Psychology Practice, 16*. 321-335. [10.1080/15228932.2016.1219216](https://doi.org/10.1080/15228932.2016.1219216).
- Bueso-Izquierdo, N., Verdejo-Román, J., Contreras-Rodríguez, O., Carmona-Perera, M., Pérez-García, M. & Hidalgo-Ruzzante, N. (2016b). Are perpetrators different from other criminals? An fMRI study. *Social Cognitive and Affective Neuroscience, 11*(5), 852–862. <https://doi.org/10.1093/scan/nsw020>.
- Claxton, T. L., & Richards, T. N. (2021). A Comparison of Clients in a Differentiated Batterer Intervention Treatment Program: The Importance of Treatment Level Matching by Referral Sources. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology, 65*(16), 1804–1822. <https://doi.org/10.1177/0306624X20981046>
- Cohen, R. A., Brumm, V., Zawacki, T. M., Paul, R., Sweet, L., & Rosenbaum, A. (2003). Impulsivity and verbal deficits associated with domestic violence.

- Journal of the International Neuropsychological Society: JINS*, 9(5), 760–770.
<https://doi.org/10.1017/S1355617703950090>
- Cohen, R. A., Rosenbaum, A., Kane, R. L., Warnken, W. J., & Benjamin, S. (1999). Neuropsychological correlates of domestic violence. *Violence and victims*, 14(4), 397–411.
- Daly, J. E., Power, T. G., & Gondolf, E. W. (2001). Predictors of Batterer Program Attendance. *Journal of Interpersonal Violence*, 16(10), 971–991.
<https://doi.org/10.1177/088626001016010001>
- Damasio, A. R., Tranel, D., & Damasio, H. C. (1991). Somatic markers and the guidance of behavior: Theory and preliminary testing. En H. S. Levin, H. M. Eisenberg, & A. L. Benton (Eds.), *Frontal lobe function and dysfunction* (pp. 217–229). Oxford University Press.
- Easton, C. J., Sacco, K. A., Neavins, T. M., Wupperman, P., & George, T. P. (2008). Neurocognitive performance among alcohol dependent men with and without physical violence toward their partners: A preliminary report. *The American Journal of Drug and Alcohol Abuse*, 34, 29–37.
<https://doi.org/10.1080/00952990701764326>.
- Echeburúa, E., Fernández-Montalvo, J. & de Corral, P. (2008). ¿Hay diferencias entre la violencia grave y la violencia menos grave contra la pareja?: un análisis comparativo. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8(2), 355-382.
- Emerick, D. (2008). *Predictors of Program Completion from a Court-Ordered Batterer Intervention Program: A Mixed-Method Study* [Doctoral Thesis, University of North Florida]. ProQuest Dissertations & Theses Global.
- First, M. B. (1999). *Guía del usuario para la entrevista clínica estructurada para los trastornos de la personalidad del eje II del DSM-IV (SCID-II)*. Masson.
- Fishbein, D., & Tarter, R. (2009). Infusing neuroscience into the study and prevention of drug misuse and co-occurring aggressive behavior. *Substance Use & Misuse*, 44(9-10), 1204-1235. <https://doi.org/10.1080/10826080902959975>
- Gomez, P., Ratcliff, R., & Perea, M. (2007). A model of the go/no-go task. *Journal of Experimental Psychology: General*, 136(3), 389–413.
<https://doi.org/10.1037/0096-3445.136.3.389>
- Gover, A., Jennings, W. G., Davis, C., Tomsich, E. A., & Tewksbury, R. (2011). Factors related to the completion of domestic violence offender treatment: The Colorado

- Experience. *Victims & Offenders*, 6(2), 137–156.
<https://psycnet.apa.org/doi/10.1080/15564886.2011.557323>
- Hilton, N. Z., & Radatz, D. L. (2018). The criminogenic and non criminogenic treatment needs of intimate partner violence offenders. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 62(11), 3247–3259.
<https://psycnet.apa.org/doi/10.1177/0306624X17740015>
- Hoaken, P. N., Giancola, P. R., & Pihl, R. O. (1998). Executive cognitive functions as mediators of alcohol-related aggression. *Alcohol and Alcoholism*, 33(1), 47-54.
<https://doi.org/10.1093/oxfordjournals.alcalc.a008347>
- Hofmann, W., Schmeichel, B. J., & Baddeley, A. D. (2012). Executive functions and self-regulation. *Trends in Cognitive Sciences*, 16(3), 174-180. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2012.01.006>
- Horne, K., Henshall, K., & Golden, C. (2020). Intimate partner violence and deficits in executive function. *Aggression and Violent Behavior*, 54, Article 101412.
<https://doi.org/10.1016/j.avb.2020.101412>
- Humenik, A. M., Grounds, Z. K., Mayer, H. M., & Dolan, S. L. (2020). A systematic review of executive cognitive function in intimate partner violent offenders. *Aggression and Violent Behavior*, 54, Article 101407. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2020.101407>
- Kaufman, N. L. & Kaufman, A. S. (2009). *K-BIT, Test breve de inteligencia de Kaufman*. Pearson Madrid.
- Kaufman, N. L., Pando, A. C. & Calonge, I. (1997). *K-BIT*. TEA.
- Ley Orgánica española 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género. Boletín Oficial del Estado, 313, de 29 de diciembre de 2004. <https://www.boe.es/eli/es/lo/2004/12/28/1>
- Logue, S. F., & Gould, T. J. (2014). The neural and genetic basis of executive function: attention, cognitive flexibility, and response inhibition. *Pharmacology, biochemistry, and behavior*, 123, 45–54.
<https://doi.org/10.1016/j.pbb.2013.08.007>
- Loinaz, I., Echeburúa, E., Ortiz-Tallo, M. & Amor, P.J. (2012). Propiedades psicométricas de la Conflict Tactics Scales (CTS-2) en una muestra española de agresores de pareja. *Psicothema* 24(1), 142–148.

- Lucente, S.W., Fals-Stewart, W., Richards, H.J., y Goscha, J. (2001). Factor structure and reliability of the revised conflict tactics scales for incarcerated female substance abusers. *Journal of Family Violence*, 16, 437-450.
- Luo, C., Lupiáñez, J., Funes, M. J., & Fu, X. (2013). Reduction of the spatial stroop effect by peripheral cueing as a function of the presence/absence of placeholders. *PloS one*, 8(7), e69456. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0069456>
- Marín-Morales, A., Bueso-Izquierdo, N., Hidalgo-Ruzzante, N., Pérez-García, M., Catena-Martínez, A. & Verdejo-Román, J. (2022). “Would you allow your wife to dress in a miniskirt to the party”? Batterers do not activate default mode network during moral decisions about intimate partner violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 37(3-4), 1463-1488. <https://doi.org/10.1177/0886260520926494>, 37(3-4), NP1463-NP1488.
- Marín-Morales, A., Pérez-García, M., Catena-Martínez, A. & Verdejo-Román, J. (2021). Emotional regulation in male perpetrators when faced with pictures of intimate partner violence. Do they have a problem with suppressing or experiencing emotions? *Journal of Interpersonal Violence*, 37(11-12), 10271-10295. <https://doi.org/10.1177/0886260520985484>, 0886260520985484
- Organización Mundial de la Salud (2021). *Violencia contra las mujeres: estimaciones para 2018. Estimaciones mundiales, regionales y nacionales de la prevalencia de la violencia de pareja contra las mujeres y estimaciones mundiales y regionales de la prevalencia de la violencia sexual fuera de la pareja contra las mujeres*. <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/349589/9789240027114-spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Persampiere, J., Poole, G., & Murphy, C. M. (2014). Neuropsychological correlates of anger, hostility, and relationship-relevant distortions in thinking among partner violent men. *Journal of Family Violence*, 29, 625–641. <https://doi.org/10.1007/s10896-014-9614-5>.
- Pinto, L. A., Sullivan, E. L., Rosenbaum, A., Wyngarden, N., Umhau, J. C., Miller, M. W., & Taft, C. T. (2010). Biological Correlates of Intimate Partner Violence Perpetration. *Aggression and violent behavior*, 15(5), 387–398. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2010.07.001>

- Radatz, D. L., & Wright, E. M. (2016). Integrating the principles of effective intervention into batterer intervention programming: The case for moving toward more evidence-based programming. *Trauma, Violence, & Abuse, 17*(1), 72–87.
- Richards, T. N., Jennings, W. G., Tomsich, E. A., & Gover, A. R. (2013). A longitudinal examination of offending and specialization among a sample of Massachusetts domestic violence offenders. *Journal of Interpersonal Violence, 28*(3), 643–663. <https://doi.org/10.1177/0886260512455519>
- Romero-Martínez, Á., Lila, M., Gracia, E., Martín-Fernández, M., & Moya-Albiol, L. (2021a). Generally antisocial batterers with high neuropsychological deficits present lower treatment compliance and higher recidivism. *Psychology of Violence, 11*(3), 318–328. <https://doi.org/10.1037/vio0000296>
- Romero-Martínez, Á., Lila, M., Gracia, E., & Moya-Albiol, L. (2019b). Improving empathy with motivational strategies in batterer intervention programmes: Results of a randomized controlled trial. *British Journal of Clinical Psychology, 58*(2), 125–139. <https://doi.org/10.1111/bjc.12204>
- Romero-Martínez, Á., Lila, M., Gracia, E., & Moya-Albiol, L. (2019c). Dropout from court-mandated intervention programs for intimate partner violence offenders: The relevance of alcohol misuse and cognitive impairments. *International Journal of Environmental Research and Public Health, 16*(13), 2402. <https://doi.org/10.3390/ijerph16132402>
- Romero-Martínez, Á., Lila, M., Martínez, M., Pedrón-Rico, V., & Moya-Albiol, L. (2016a). Improvements in empathy and cognitive flexibility after court-mandated intervention program in intimate partner violence perpetrators: The role of alcohol abuse. *International Journal of Environmental Research and Public Health, 13*(4), Article 394. <https://doi.org/10.3390/ijerph13040394>
- Romero-Martínez, Á., Lila, M., & Moya-Albiol, L. (2016b). Testosterone and attention deficits as possible mechanisms underlying impaired emotion recognition in intimate partner violence perpetrators. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context, 8*(2), 57–62. <https://doi.org/10.1016/j.ejpal.2016.01.001>
- Romero-Martínez, Á., Lila, M., & Moya-Albiol, L. (2019a). The importance of impulsivity and attention switching deficits in perpetrators convicted for

- intimate partner violence. *Aggressive Behavior*, 45(2), 129-138. <https://doi.org/10.1002/ab.21802>
- Romero-Martínez, Á., Lila, M., & Moya-Albiol, L. (2021b). Alexithymic traits are closely related to impulsivity and cognitive and empathic dysfunctions in intimate partner violence perpetrators: New targets for intervention. *Applied neuropsychology: Adult*, 28(1), 71–79. <https://doi.org/10.1080/23279095.2019.1594233>
- Romero-Martínez, Á., Lila, M., Sarrate-Costa, C., Comes-Fayos, J., and Moya-Albiol, L. (2022a). Neuropsychological Performance, Substance Misuse, and Recidivism in Intimate Partner Violence Perpetrators. *Psychosocial Intervention*, Ahead of print. <https://doi.org/10.5093/pi2022a7>
- Romero-Martínez, Á., Lila, M., Vitoria-Estruch, S., & Moya-Albiol, L. (2021c). Can Attention and Working Memory Impairments of Intimate Partner Perpetrators Explain Their Risky Decision Making?. *Journal of interpersonal violence*, 36(11-12). <https://doi.org/10.1177/0886260518814263>
- Romero-Martínez, Á., & Moya-Albiol, L. (2013). Neuropsychology of perpetrators of domestic violence: The role of traumatic brain injury and alcohol abuse and/or dependence. *Revista de Neurología*, 57(11), 515-522. <https://doi.org/10.33588/rn.5711.2013141>
- Romero-Martínez, Á., Santirso, F., Lila, M., Comes-Fayos, J., & Moya-Albiol, L. (2022b). Cognitive Flexibility and Reaction Time Improvements After Cognitive Training Designed for Men Perpetrators of Intimate Partner Violence: Results of a Pilot Randomized Controlled Trial. *Journal of family violence*, 37(3), 461–473. <https://doi.org/10.1007/s10896-021-00304-2>
- Rondeau, G., Brodeur, N., Brochu, S., & Lemire, G. (2001). Dropout and Completion of Treatment Among Spouse Abusers. *Violence and victims*, 16, 127-43. [10.1891/0886-6708.16.2.127](https://doi.org/10.1891/0886-6708.16.2.127)
- Schafer, J., & Fals-Stewart, W. (1997). Spousal violence and cognitive functioning among men recovering from multiple substance abuse. *Addictive Behaviors*, 22, 127–130.
- Schipper, M., & Petermann, F. (2013). Relating empathy and emotion regulation: Do deficits in empathy trigger emotion dysregulation? *Social Neuroscience*, 8(1), 101–107. <https://doi.org/10.1080/17470919.2012.761650>

- Spren, O., & Strauss, E. (1998). *A compendium of neuropsychological tests: Administration, norms and commentary*. Oxford University Press.
- Stalans, L. J., & Seng, M. (2007). Identifying subgroups at high risk of dropping out of domestic batterer treatment: the buffering effects of a high school education. *International journal of offender therapy and comparative criminology*, *51*(2), 151–169. <https://doi.org/10.1177/0306624X06290204>
- Stanford, M. S., Conklin, S. M., Helfritz, L. E., & Kockler, T. R. (2007). P3 amplitude reduction and executive function deficits in men convicted of spousal/ partner misuse. *Personality and Individual Differences*, *43*(2), 365-375. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2006.12.011>
- Stewart, L. A., Gabora, N., Kropp, P. R., & Lee, Z. (2014). Effectiveness of risk-needs-responsivity-based family violence programs with male offenders. *Journal of Family Violence*, *29*(2), 151–164. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1007/s10896-013-9575-0>
- Straus, M. A., Hamby, S. L., Boney-McCoy, S., & Sugarman, D. B. (1996). The revised conflict tactics scales (CTS2) development and preliminary psychometric data. *Journal of Family Issues*, *17*(3), 283–316. <https://doi.org/10.1177/019251396017003001>
- Straus, M.A. (2004). Cross-cultural reliability and validity of the revised Conflict Tactics Scales: A study of university student dating couples in 17 nations. *Cross-Cultural Research*, *38*, 407-432. <https://doi.org/10.1177/1069397104269543>
- Straus, M.A. (2007). Conflict Tactics Scales. En Jackson, N. A. (Ed.), *Encyclopedia of Domestic Violence* (pp. 190-197). New York: Routledge.
- Sun, S., Yao, Z., Wei, J., & Yu, R. (2015). Calm and smart? A selective review of meditation effects on decision making. *Frontiers Psychology*, *6*, 1059. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2015.01059>
- Teichner, G., Golden, C. J., Van Hasselt, V. B., & Peterson, A. (2001). Assessment of cognitive functioning in men who batter. *International Journal of Neuroscience*, *111*(3–4), 241–253. <https://doi.org/10.3109/0020745108994235>
- The jamovi project (2022). *Jamovi*. (Version 2.3) [Computer Software].
- Vitoria-Estruch, S., Romero-Martínez, Á., Lila, M., & y Moya-Albiol, L. (2018). Differential cognitive profiles of intimate partner violence perpetrators based on

- alcohol consumption. *Alcohol*, 70, 61–71.
<https://doi.org/10.1016/j.alcohol.2018.01.006>
- Vitoria-Estruch, S., Romero-Martínez, Á., Ruiz-Robledillo, N., Sariñana-González, P., Lila, M., & y Moya-Albiol, L. (2017). The role of mental rigidity and alcohol consumption interaction on intimate partner violence: A Spanish study. *Journal of Aggression, Maltreatment y Trauma*, 26(6), 664–675. <https://doi.org/10.1080/10926771.2017.1300619>
- Walling, S. M., Meehan, J. C., Marshall, A. D., Holtzworth-Munroe, A., & Taft, C. T. (2012). The relationship of intimate partner aggression to head injury, executive functioning, and intelligence. *Journal of Marital and Family Therapy*, 38(3), 471-485. <https://doi.org/10.1111/j.1752-0606.2011.00226.x>
- Westby, M. D., & Ferraro, F. R. (1999). Frontal lobe deficits in domestic violence offenders. *Genetic, social, and general psychology monographs*, 125(1), 71–102.

Anexo A

Versión del cuestionario de *Valoración del riesgo de violencia grave en la relación de pareja* (Echeburúa et al., 2008).

**BRAIN IPV ENTREVISTA: CUESTIONARIO SOBRE DATOS
PERSONALES Y SOCIODEMOGRÁFICOS**

Por favor, responda siempre de manera sincera a cada pregunta.

Recuerde que sus datos serán tratados de manera anónima en todo momento.

Código del participante:

Edad:

Estado civil actual. Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Soltero
- Casado
- En pareja sin convivir con ella
- En pareja conviviendo con ella
- Separado o divorciado
- Viudo

Nacionalidad. Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Español
- No español

¿Tiene o ha tenido alguna denuncia por delito de violencia contra una pareja o ex pareja? (da igual la persona que iniciase la denuncia). Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Si
- No
- No se aplica

¿Cuál es su máximo nivel de estudios? Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Sin estudios
- Estudios primarios o equivalentes

- Graduado escolar
- Enseñanza general 1º ciclo= ESO
- Enseñanza general 2º ciclo= BUP/FP grado medio
- Enseñanza profesional superior= FP grado superior
- Estudios universitarios

¿Cuál es la ocupación laboral que desempeña en la actualidad o la última que haya desempeñado? Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Agricultura, ganadería y/o jardinería
- Comercio y ventas al público
- Administración
- Construcción y edificación
- Educación
- Salud
- Seguridad
- Educación
- Electricidad, carpintería o trabajos del estilo
- Conductores/transporte
- Mecánica y/o reparación de objetos
- Hostelería/ turismo
- Almacenes/reponedores
- Fábricas/industrias
- Música o artes escénicas
- Otros

¿Cuáles son sus condiciones laborales actuales? Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Estoy desempleado
- Trabajo en negro o sin contrato
- Trabajo temporal
- Trabajo con contrato indefinido
- Autónomo
- Jubilado

- Realizo trabajos en prisión (cocina, lavandería...)

¿Ha estado en el mismo trabajo durante un año? Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Si
 No

¿Cuál es o ha sido su último nivel de ingresos mensual? favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Menos de 500 euros
 Entre 500 y 1000 euros
 Entre 1000 y 1500 euros
 Más de 1500 euros

¿Ha tenido (o tiene) alguna enfermedad médica /psicológica relevante? Puede marcar varias respuestas.

Por favor, marque las opciones que correspondan:

- No
 Ansiedad
 Depresión
 Trastorno de la personalidad
 Epilepsia
 Vih
 Otras

¿Se ha golpeado alguna vez la cabeza fuertemente? Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Si, sólo una vez
 Si, más de una vez
 No, nunca me he golpeado la cabeza

¿Cómo se la golpeó? Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Alguien me golpeó con un objeto
 Accidente de tráfico
 Accidente laboral
 Caída o golpe accidental

- Me la golpeé de otra forma
- Nunca me he golpeado la cabeza

¿Cuánto tiempo perdió la conciencia? Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Nunca me he golpeado la cabeza
- Nunca perdí la conciencia, aunque me golpeé la cabeza
- Menos de 5 minutos
- Entre 5 y 15 minutos
- Entre 15 y 30 minutos
- Entre 30 y 60 minutos
- Más de 60 minutos

¿Cuánto tiempo (meses o años) lleva con su actual pareja? Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Menos de un año
- Entre 1 y 3 años
- Entre 3 y 5 años
- Entre 5 y 10 años
- Más de 10 años
- No tengo pareja en la actualidad

¿Qué edad tiene su pareja o ex pareja en la actualidad? Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Tiene menos de 20 años
- Entre 20 y 30 años
- Entre 30 y 40 años
- Entre 40 y 50 años
- Entre 50 y 60 años
- Más de 60 años

¿De qué nacionalidad es su pareja o ex pareja? Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Española
- No española

¿Cuál es el máximo nivel de estudios que tiene su pareja o ex pareja? Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Sin estudios
- Estudios primarios o equivalentes
- Graduado escolar
- Enseñanza general 1º ciclo= eso
- Enseñanza general 2º ciclo= bup/fp grado medio
- Enseñanza profesional superior= fp grado superior
- Estudios universitarios
- No lo sé

¿Su pareja o ex pareja está trabajando en la actualidad? Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Si
- No
- No lo sé

¿Cuál es la profesión actual de su pareja o ex pareja (o la última que usted conozca)?

Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- No lo sé
- Ama de casa
- Nunca trabajó
- Hostelería/turismo
- Educación/servicios sociales
- Peluquería/estética
- Limpieza de hogares
- Cuidados de personas
- Dependientas
- Otros

¿Cuántos años de relación ha estado con su pareja o ex pareja? Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Menos de un año

- Entre 1 y 3 años
- Entre 3 y 5 años
- Entre 5 y 10 años
- Entre 10 y 20 años
- Más de 20 años

¿Cómo es la relación actual con su pareja (o ex pareja)? Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Buena
- Regular
- Mala
- No tenemos relación

En caso de separación, ¿cómo fue el proceso de guarda y custodia de sus hijos/as con su ex pareja? Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Amistoso
- Conflictivo
- No tengo hijos/as en común

¿Cuáles eran los temas de discusión más frecuentes? (puede marcar varias respuestas). Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Cuidado de la casa
- Educación de los hijos/as
- Celos por su parte hacia su pareja
- Amistades o salidas sociales de ella
- Problemas de sexo
- Economía y dinero familiar
- Otros temas de discusión

¿Cree que su pareja o ex pareja tiene la mayor culpa de los problemas derivados de la relación? Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Sí
- No

¿Ha tenido algún historial violento con otras personas (peleas)? Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Si
- No

¿Con quién ha tenido alguna vez algún episodio violento? (puede marcar varias respuestas). Por favor, marque las opciones que correspondan:

- Familia
- Amigos/as
- Personas desconocidas
- Otra pareja anterior
- Nunca he tenido un episodio violento

¿Ha tenido alguna vez alguna orden de alejamiento con otra persona? Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Familia
- Amigos/as
- Desconocidos
- Nunca

¿Ha sido condenado por algún delito durante su vida? Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Sí
- No

¿Se considera usted una persona celosa en sus relaciones de pareja? Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Si
- No

¿Ha sufrido usted en la infancia algún tipo de abuso o maltrato? Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Si
- No

¿Ha sufrido alguna de estas situaciones durante la infancia? (puede marcar varias respuestas).

- Castigo físico
- Abuso sexual
- Abandono durante mucho tiempo en el hogar
- Otros
- Ninguna de las anteriores

¿Quién era el que ejercía violencia (agresor/a)? (puede marcar varias respuestas).

- Madre
- Padre
- Hermanos/as
- Otros familiares
- Conocidos, pero no familiares
- Desconocidos
- Nunca he sufrido violencia

¿Ha presenciado situaciones de violencia familiar en la infancia (hacia sus hermanos/as, abuelos/as, madre...)? Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Si
- No

¿Qué tipo de violencia presenció? (puede marcar varias respuestas).

- Golpes, empujones, arañazos... (violencia física)
- Insultos, comentarios despectivos, burlas crueles... (violencia psicológica)
- Tocamientos, presiones para tener relaciones sexuales...(violencia sexual)
- Nunca he presenciado ningún tipo de violencia

¿Sobre quién ejercieron la violencia (¿Quién era la víctima)? (puede marcar varias respuestas).

- Madre
- Padre
- Hermanos/as
- Otros familiares
- Desconocido
- Nunca he presenciado violencia

¿Quién era el que ejercía violencia (abuso, abandono, castigo físico/psicológico) (¿Quién era el agresor/a)? (puede marcar varias respuestas).

- Madre
- Padre
- Hermanos/as
- Otros familiares
- Nunca he presenciado violencia

“Mis padres o las personas que me criaron, me educaron a base de...”: (elige la que mejor represente su situación). Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Normas racionales, explicación de las reglas y diálogo abierto padre-hijo.
- Normas autoritarias y reglas impuestas a la fuerza, y poco diálogo padre-hijo.
- Pocas normas, falta de reglas claras, y poco diálogo padre-hijo
- Ninguna norma, ausencia de reglas, falta de apoyo emocional y ningún diálogo padre-hijo

Señale si ha habido algún tipo de antecedente familiar en su familia (puede marcar varias respuestas).

- Alcoholismo (u otras drogas) de su padre, madre, u otra persona que le crió
- Trastornos mentales de su padre, madre, u otra persona que le crió
- Intentos de suicidio (o suicidio) de su padre, madre, u otra persona que le crió
- Ninguno de los anteriores

¿Ha consumido alguna vez alcohol? Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Si
- No

Indique la frecuencia con la que suele beber alcohol o solía beber (si ya no lo hace).

Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Nunca he bebido alcohol
- Menos de una vez al año
- Pocas veces al año
- Pocas veces al mes

- Fines de semana
- Cuatro o cinco veces por semana
- Cada día

¿Ha incumplido alguna vez sus obligaciones en el trabajo, en los estudios o en casa por culpa del alcohol?

Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Si
- No
- Nunca he consumido alcohol

¿Ha consumido alcohol en situaciones en las que provoca un riesgo físico? (provocar un accidente, peleas...). Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Si
- No
- Nunca he consumido alcohol

¿Ha intentado interrumpir el consumo de alcohol o controlarlo alguna vez? Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Si
- No
- Nunca he consumido alcohol

¿Empleaba mucho tiempo en actividades necesarias para conseguir alcohol o en recuperarse de sus efectos? Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Si
- No
- Nunca he consumido alcohol

¿Sus actividades sociales, laborales o de ocio se han visto abandonadas o reducidas por el consumo de alcohol? Por favor seleccione **sólo una** de las siguientes opciones:

- Si
- No
- Nunca he consumido alcohol

Anexo B

Escala de Tácticas de Conflicto (CTS-2) (Loinaz et al., 2012 adaptado).

CONFLICT TACTIC SCALE 2

Aunque una pareja se lleve bien, hay momentos en que no se está de acuerdo con el otro, se quieren cosas distintas, tienen diferentes expectativas de cada uno, o, simplemente, hay discusiones o peleas porque se está de mal humor, cansado por cualquier otro motivo. Las parejas emplean diferentes formas de solucionar sus diferencias.

A continuación, se expone un listado de lo que puede suceder cuando no se está de acuerdo con la pareja. Por favor marque con una "X" la frecuencia con la que hizo cada una de estas cosas durante el **último año**, es decir, cuántas veces ocurrió en el último año.

Si usted no hizo ninguna de estas cosas en el último año pero sí lo hizo anteriormente, marque el "7" con una "X".

	1 Una vez en el último año	2 dos veces en el último año	3 de 3 a 5 veces en el último año	4 de 6 a 10 veces en el último año	5 de 11 a 20 veces en el último año	6 más de 20 veces en el último año	7 no sucedió en el último año pero sí anteriormente	0 nunca pasó
1. Mostré a mi pareja que me importaba a pesar de nuestro desacuerdo.								
3. Expliqué a mi pareja mi punto de vista acerca de un desacuerdo.								
5. Insulté o maldije a mi pareja.								
7. Tiré un objeto que podía hacerle daño a mi pareja.								
9. Retorcí el brazo o tiré del pelo a mi pareja.								
11. He tenido algún esguince, cardenal o corte a consecuencia de una pelea con mi pareja.								
13. Mostré respeto por los sentimientos de mi pareja acerca de un problema.								
15. Obligué a mi pareja a tener relaciones sexuales sin usar preservativo.								
17. Empujé a mi pareja.								
19. Empleé la fuerza (pegar, sujetar o usar un arma) para obligar a mi pareja a tener sexo oral o anal.								
21. Empleé un cuchillo o un arma contra mi pareja.								
23. Perdí el conocimiento después de que mi pareja me golpeara en la cabeza durante una pelea.								
25. Llamé a mi pareja gorda o fea.								
27. Pegué a mi pareja con algo que podía hacerle daño (puñetazo, objeto).								
29. Destruí algo que pertenecía a mi pareja.								

Anexo C

Consentimiento informado entregado a los participantes.



**UNIVERSIDAD
DE GRANADA**

CONSENTIMIENTO INFORMADO**HOJA INFORMACIÓN****PROYECTO: REGUMAL**

Le invitamos a participar en un proyecto de investigación que el Grupo Andaluz de investigación en Neuropsicología y Psiconeuroinmunología Aplicada a la Infancia, Adultos y Mayores (CTS-581) está llevando a cabo en la Universidad de Granada con la financiación del Ministerio de Ciencia e Innovación. El objetivo de este estudio es conocer el funcionamiento cognitivo de personas que han sido condenadas por distintos delitos a través de una evaluación neuropsicológica y psicológica.

Si usted acepta participar, realizará una serie de tareas a través de una tablet digital, donde se le presentarán diferentes tipos de estímulos y usted tendrá que responder pulsando determinadas teclas. En segundo lugar, usted realizará una serie de cuestionarios en papel que tendrá que responder de forma escrita.

De acuerdo con la Ley Orgánica 3/2018 de Protección de Datos de Carácter Personal y Garantías de los Derechos Digitales, los datos que se le van a solicitar son los necesarios para cubrir los objetivos del estudio. En ninguno de los informes del estudio aparecerá su nombre y su identidad no será revelada a persona alguna salvo para cumplir con los fines del estudio. La información de estos datos sólo será conocida por los/as investigadores/as que se comprometen a la confidencialidad y que utilizarán los resultados solo con fines científicos (los resultados del estudio pueden ser comunicados en congresos o pueden ser objeto de publicación en revistas científicas).

De acuerdo con la ley vigente, tiene usted derecho a conocer los resultados que haya obtenido en los test y cuestionarios.

Su participación en este estudio es voluntaria y en cualquier momento, si lo desea, puede usted renunciar a seguir en el mismo sin que esto le suponga perjuicio alguno.

Ninguno/a de los/as investigadores/as recibe compensación económica por este proyecto.



**UNIVERSIDAD
DE GRANADA**

HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

He sido invitado a participar voluntariamente en este estudio por parte del equipo de investigación de la Universidad de Granada sobre el proyecto concedido por el Ministerio de Ciencia e Innovación. He leído (o me han leído) la hoja de información acerca de este proyecto que se me ha entregado. He comprendido las explicaciones ofrecidas por el/la investigador/a y he podido hacer las preguntas que he creído convenientes. Atendiendo a todas las consideraciones anteriores:

Yo D. _____
con DNI _____ mayor de edad, acepto participar de forma voluntaria en el mencionado estudio y comprendo que puedo retirarme cuando quiera sin tener que dar explicaciones.

Fecha de la aceptación: _____

Firma del participante

Firma del/la investigador/a

-----SOLO EN CASO DE ABANDONAR LA INVESTIGACIÓN -----

Debido a un cambio en mis circunstancias personales, decido revocar el anterior consentimiento y dejar de participar en el estudio sin que esto tenga ningún tipo de consecuencias negativas para mí.

Fecha de la revocación _____

Firma del participante

Firma del/la investigador/a